vinetur

Alemania afronta una ofensiva empresarial contra la subida del 20% al impuesto de los destilados

La industria reclama al Bundestag una evaluación realista del impacto sobre precios, márgenes y ventas

jueves 24 de septiembre de 2026



La oposición empresarial a la subida del impuesto especial sobre los destilados en Alemania dio este martes, 22 de septiembre, un paso formal en el Bundestag. La asociación sectorial BSI registró una petición para que el plan del Gobierno se revise con una evaluación de impacto “realista”, en un momento en el que el sector teme un efecto directo sobre los precios, los márgenes comerciales y la posición de sus productos en el mercado alemán.

La actuación de BSI no cambia por ahora el contenido del borrador fiscal ni supone la aprobación o el rechazo de la medida. La propuesta sigue en tramitación. Lo que se ha producido esta semana es la entrada oficial de la oposición de la industria en el registro parlamentario.

El cambio que se discute en Alemania se conoce desde julio. El borrador planteaba elevar el impuesto desde €13,03 hasta €15,64 por litro de alcohol puro a partir de enero de 2027. La diferencia es de €2,61 por litro de alcohol puro, lo que equivale a un alza del 20% sobre el tipo actual. Deutschlandfunk estimó el 2 de julio que el efecto rondaría €0,90 para una botella de vodka de 0,7 litros y 40% de graduación.

Ese impuesto se aplica sobre el alcohol puro contenido en la bebida, no sobre el volumen total de la botella. Por eso una modificación del tipo afecta a todas las categorías de destilados con una misma base fiscal, aunque el traslado al precio final depende después de la estrategia de cada empresa, del canal de venta y de la política comercial de distribuidores y minoristas.

BSI pide que el Parlamento evalúe con más detalle el impacto real de la subida antes de tomar una decisión definitiva. La asociación considera que no basta con calcular la recaudación prevista y reclama que se mida también el efecto sobre productores, importadores, distribuidores y comercio. Entre las inquietudes del sector figura la posibilidad de que una parte del aumento termine en el precio al consumidor y otra parte recaiga sobre las empresas mediante una reducción de márgenes.

La discusión tiene peso dentro y fuera de Alemania. El país es uno de los mayores mercados europeos de bebidas espirituosas, de modo que una subida del 20% en el impuesto especial puede influir en fabricantes locales y en grupos internacionales con presencia en ese mercado. Cuando cambia un impuesto de este tipo, las compañías

suelen revisar precios, promociones, calendarios de suministro y niveles de existencias.

Otra consecuencia que suele analizar el sector en estos casos es un posible adelanto de compras antes de la entrada en vigor. Si la subida quedara confirmada con meses de antelación, mayoristas y minoristas podrían aumentar pedidos antes de enero de 2027 para reducir durante un tiempo el efecto del nuevo gravamen. Ese movimiento también puede alterar de forma temporal la lectura de ventas y de inventarios.

La novedad se conoció este miércoles, 23 de septiembre, tras la actualización del registro del Bundestag este martes, 22 de septiembre. Los importes de €13,03 y €15,64, así como el aumento del 20%, siguen remitiendo al borrador difundido en julio. No se ha publicado esta semana una modificación de esos tipos.

El debate de fondo pasa por quién asumiría la subida si finalmente prospera. Una parte puede trasladarse al consumidor mediante precios más altos. Otra puede quedarse en la cadena comercial, con menos margen para fabricantes y distribuidores. La proporción varía según el segmento de producto, la fuerza de cada marca y la capacidad de negociación de cada operador.

Por ahora, la medida no está aprobada. La petición registrada por BSI busca que el Bundestag revise la propuesta con una evaluación de impacto más ajustada a la realidad del mercado antes de decidir sobre el tipo impositivo aplicable desde 2027.